Año I 8 Mayo de 1907 Núm. 5

Revista Montserratina

CON CENSURA ECLESIÁSTICA

SUMARIO

Nueva Gracia Pontificia. ¡¡Montserrat!! (continuación).—Montserrat: sus bellezas naturales (continuación).—La Sagrada Liturgia.—Climatología montserratina.—El primer Congreso nacional de música sagrada.—Correspondencia litúrgico-gregoriana.—Bibliografía: Libros recibidos. Revistas.—Variedades: Crónica de Montserrat; Noticias de la Orden; Correspondencia; Necrología y Observaciones meteorológicas.
Grabado: Vista de Montserrat desde el ferrocarril del Norte (estación de Monistrol)

NUEVA GRACIA PONTIFICIA

Acaba de concederla Nuestro Santísimo Padre Pío X por decreto de la Sagrada Congregación de Indulgencias de 27 de Febrero del corriente año, con la que favorece, no tan sólo á nuestra Orden, sino que también á todos los fieles que visiten nuestras Iglesias en el día 2 de Noviembre de cada año.

Hé aquí el texto traducido de la súplica presentada y de la concesión obtenida:

© Biblioteca Nacional de España

«Santísimo Padre.

D. Hildebrando de Hemptinne, Abad Primado de la Orden de San Benito, y D. Bonifacio M.ª Krug, Abad Ordinario de Monte Casino, postrados á los pies de V. S. exponen:

Como algunas Ordenes religiosas han sido honradas por la liberalidad de los Sumos Pontífices con la gracia de que en determinados días todos los fieles, tantas cuantas veces visiten sus Iglesias puedan ganar Indulgencia plenaria;

Por lo tanto los expresados Abades se atreven á implorar de V. S. que se digne conceder también semejante gracia á la Orden del Patriarca San Benito, la más antigua de las de Occidente y que ha merecido harto bien de la Iglesia y de la sociedad; de manera que la Indulgencia plenaria de que se trata, aplicable también á las almas del Purgatorio, pueda ganarse por todos los fieles cristianos tantas veces cuantas, cada año desde las primeras Vísperas del día primero de Noviembre hasta la puesta del Sol del día siguiente, en que se celebra la Conmemoración de los fieles difuntos, visiten una iglesia ú oratorio público de la Orden Benedictina, de hábito negro, así de monjes como de monjas, habiendo confesado y comulgado, y rezando á intención de V. S.

Las razones de escoger este día son:

1.ª Porque la Conmemoración de los fieles difuntos, extendida más tarde á toda la Iglesia, empezó á celebrarse merced á los solícitos cuidados de san Odilón, Abad de Cluny, de la Orden de San Benito.

2.ª Porque en dicho día los fieles acostumbran frecuentar con mayor asiduidad las iglesias y recibir los Sacramentos en sufragio de las almas que padecen en el Purgatorio.

Además, los sobredichos suplican que los fieles que habitualmente llevan la Medalla Jubilar de San Benito, en vez de la Indulgencia llamada de la Porciúncula que hasta el presente por documentos auténticos se había creído de buena fe ganarse con dicha Medalla, puedan en adelante lucrar la concedida en el día arriba fijado, si por causa de enfermedad, ó por impedírselo la clausura, ó por la distancia (á lo menos de una milla), no pueden acudir á alguna Iglesia ú Oratorio de la Orden de San Benito, visitando en este caso cualquier Iglesia ú Oratorio público, y practicando las mismas obras piadosas de que arriba se ha hecho mención.

Et Deus....

© Biblioteca Nacional de España

Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X, en la audiencia concedida en 27 de Febrero de 1907 al infrascrito Cardenal Prefecto de la Sagrada Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias, accedió benignamente *pro gratia* conforme á la súplica presentada.

El presente decreto vale para siempre sin necesidad de expedir Breve alguno.

Sin que pueda obstar nada de lo dispuesto en contrario

Dado en Roma, en la Secretaría de la misma Sagrada Congregación á 27 de Febrero de 1907.

L. ✠ S. S. Card. CRETONI, *Prefecto*

✝ D. PANICI, Arzob. de Leod., *Secretario.*»

Tal es el texto del decreto y de él se desprende:

1.° Que todos los fieles que visiten las Iglesias ú Oratorios públicos de los Monasterios de uno y otro sexo de la Orden de San Benito, desde las dos de la tarde del día primero de Noviembre hasta la puesta del sol del día siguiente (1), pueden ganar, tantas cuantas veces así lo hicieren, Indulgencia plenaria.

2.° Deben confesar y comulgar una vez en dichos días ó en el día 31 de Octubre, y en cada visita orar por algún espacio de tiempo á intención de Su Santidad. Mas en cuanto á la confesión, según las declaraciones de la Santa Sede, los que acostumbran confesar cada semana no deben repetirla, y aun basta la confesión quincenal para los fieles que acostumbran comulgar diariamente.

3.° Se limita la concesión á las Iglesias de Religiosos ó Religiosas que visten el hábito negro, excluyendo por lo tanto las iglesias pertenecientes á las Congregaciones cisterciense, camaldulense, vallumbrosana, etc.

Para mayor comodidad de nuestros lectores, las Iglesias benedictinas en Cataluña son las siguientes: Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat; Monasterio de Nuestra Señora del Miracle, cerca de Solsona; iglesia de San Antón y Santa Clara, en Barcelona; iglesia de San Pedro de las Puellas, en Sarriá (Barcelona); iglesia de San Benito, en Mataró; iglesia de San Daniel, extramuros de Gerona, y Colegio de San José (Castell del Mas) en Esparraguera.

---

(1) Los teólogos comprenden dentro del término *puesta del sol* el crepúsculo vespertino: durando éste en dicha época y en nuestra región unos ochenta minutos, debe también contarse como tiempo hábil para ganar la Indulgencia, hasta las seis de la tarde del día dos de Noviembre.

© Biblioteca Nacional de España

4.° Los fieles que ordinariamente llevan la medalla de San Benito, llamada del *Centenario*, ó de Monte Casino, si no pueden visitar una Iglesia ú Oratorio público de la Orden, pueden ganar la misma Indulgencia visitando con idénticas condiciones cualquier Iglesia ú Oratorio público. Las causas que legítimamente impiden la visita á una Iglesia ú Oratorio de la Orden son las siguientes:

1.ª Defecto de salud corporal.—2.ª Hallarse sujeto á clausura, esto es, no sólo las personas religiosas, sino también las que residen en hospitales, asilos, colegios, etc.—3.ª La larga distancia; debe considerarse como tal la que mide más de una milla, esto es, más de 1.500 metros. (S. C. I. 14 Set. 1904).

Dígnese el Señor atender nuestros ruegos y conceda á nuestro amado Pontífice que con tal largueza nos abre los tesoros de la Santa Iglesia, sus celestiales dones para que por largos años pueda regir diestramente la Iglesia de Dios.

¡¡MONTSERRAT!!

IV

Desde hace ya más de quince siglos, aun antes de que la Imagen *Jerosolimitana* recibiese en Montserrat culto alguno, este monte es santo y sagrado por el unánime consentimiento de más de cien generaciones que han subido á él para tributar á Dios el homenaje de su respeto y de su amor. A este universal plebiscito no puede oponérsele el modo de ser de la sociedad actual, el cambio de costumbres ó el indiferentismo moderno; y si en la vida de los pueblos para algo debe ser tenido en cuenta lo que se llama *la tradición*, el respeto á las costumbres de nuestros mayores y á la memoria de nuestros héroes, Montserrat deberá ser siempre considerado, cual lo ha sido hasta el presente, como lugar santo destinado al retiro y á la oración.

El siglo XIX ha sido un siglo de grandes trastornos sociales y políticos; en él estallaron las luchas contra todos los derechos (aun los individuales de que tanto se alardea), las cuales han sumido á la sociedad en un caos del que le será imposible librarse sin

© Biblioteca Nacional de España

una poderosa intervención de lo alto. Desde la revolución protestante que, proclamando el libre examen en la interpretación de la palabra de Dios, socavó los fundamentos de toda autoridad, hasta nuestros días, por una consecuencia lógica se ha venido á un estado en que todo se discute, nada se respeta, y á pretexto de defender derechos más ó menos fundados los han minado en su base, conculcando todo principio de autoridad Gran locura fuera querer asentar un soberbio edificio, no ya sobre la movediza arena, sino en el aire, y ¿qué otra cosa es querer que se respeten poderes constituídos ó hechos consumados, si se prescinde de la fuente de todo poder y de toda justicia que es Dios?

La indiferencia del siglo en materia de religión se ha traslucido en todos los órdenes de la sociedad, y cuando no han sido respetados ni la tradición, que es la vida de los pueblos, ni el arte, que es el oxígeno que les anima, ni aún la ciencia de los antiguos por la que nos hicimos compartícipes en su saber, ¿qué más podía y tenía derecho á ser respetado? Montserrat, á quien la tradición, el arte y la ciencia habían hecho célebre en todo el orbe, no podía verse libre de las iras del pueblo modernizado; al contrario, su mismo lustre y esplendor atraían sobre él las miradas de los fieles y de los impíos: de aquéllos para honrarlo con sus presentes, con sus dádivas y aun más con los afectos de su corazón; y de éstos, encendiendo sus iras y sus odios contra uno de los lugares que por la protección que en él la Virgen Santísima dispensara, conocían ser uno de los más venerandos de la tierra. Y lo profanaron: y su primer paso fué arrancar el respeto y autoridad que en él imprimieran los siglos, y considerarlo, no como lugar de refugio y de asilo consagrado por la Religión al culto del verdadero Dios y por la Providencia divina á la manifestación de sus misericordias, sino que sobreponiendo los provechos del orden material á los del orden moral y religioso, por la singular posición que ocupa, que creyeron ó fingieron creer estratégica, y por los elementos de defensa que en mal hora amontonaron para precaverse de las invasiones del enemigo, fué hecho el blanco de las iras de los soldados de Napoleón; y considerado como botín de guerra pasó por todas las fases de una fortaleza caída en poder del enemigo. Montserrat, respetado en un principio, fué totalmente profanado, incendiado, volado y destruído, ¡infausto 25 de Julio de 1811! y cuando después de la catástrofe volvieron algunos pobres monjes con la santa Imagen, á duras penas hallaron albergue en los sótanos del Monasterio, cuyo solar se hallaba enteramente cubierto de ruínas.

Mas no fué esto todo. La protección sobrenatural y patente del cielo aun obligó á los franceses á respetar la santa Imagen, que se hallaba escondida juntamente con alguna de las más preciosas jo-

© Biblioteca Nacional de España

yas; pero la destrucción completa de Montserrat, que medio siglo antes profetizara el ilustre Abad P. Argerich, no se consumó sino hasta que indignos españoles, imbuídos en las ideas proclamadas por la Revolución francesa, imitadores serviles del mal que se realiza en la nación vecina, mas no emuladores de sus bienes, á pretexto de la seguridad pública se incautaron de todo lo que restaba, y la misma Sagrada Imagen, encerrada dentro de una sencilla caja, en la forma la más modesta fué trasladada á Barcelona. Un mentís solemne dió entonces la noble ciudad condal á la conducta de tales autoridades, mentís solemne cuando á 6 de Enero de 1823 el pueblo barcelonés entero, presidido por la nobleza y autoridades, al vuelo de todas las campanas de la ciudad y al estruendo de la artillería de los fuertes de Montjuich, Atarazanas y la Ciudadela, salió á recibir la Imagen desterrada y la paseó triunfalmente por las calles de Barcelona, desagraviándola suficientemente de la profanación poco antes verificada. Y cuando un año después, en Junio de 1824, fué sacada de la noble ciudad con toda la pompa y majestad de una reina, devuelta y acompañada procesionalmente por espacio de más de diez leguas á su querido monte, entonces hubo una explosión de entusiasmo en la ciudad de Barcelona, y los pueblos y villas se despoblaron á su paso, y ¿qué de bondades no derramó la Virgen Santísima sobre todos sus devotos, qué de portentos, qué de prodigios y milagros obrados en ese viaje triunfal, qué de lágrimas enjugadas, qué de beneficios prestados en esa su vuelta á Montserrat? ¡Ah! si el pueblo hubiera correspondido eficaz y perseverantemente á tales muestras de amor y de cariño, no hubiera tal vez experimentado los desastres en que se vió sumido pocos años más tarde, y hubiera amanecido para él la aurora de su felicidad!

Una revolución político-social inauguró el reinado de Isabel II; á las voces de libertad y de progreso que siempre han sonado bien á los oídos de ciertos individuos, seguramente de aquellos á quienes menos debiera importarles, fueron arrancadas de cuajo en 1834 y 1835 las Ordenes religiosas en España. Montserrat no puede subsistir sin la custodia de sus monjes, y arrojados ellos de su retiro la Imagen bendita de María no podía permanecer por más tiempo abandonada en la soledad. Aquel sofisma lanzado por uno de los actores en la matanza de Barcelona, que decía: «Somos enemigos de los frailes, mas no de la Virgen,» no cabe, no puede caber en la razón humana, porque quien no ama al Hijo no ama á la Madre, quien no ama á Cristo no ama á María; y ¿podrá amar á Cristo y á su Madre quien abomina de la Religión que el Hijo de Dios fundó? Montserrat fué, pues, entonces profanado, no por extranjeros, sino

© Biblioteca Nacional de España

por hijos espúrios de la propia patria, y la Imagen escondida por un nuevo Obededón que presuroso le ofreció un asilo seguro en su casa, no pudo por espacio de nueve años recibir las ofrendas de su pueblo, y desterrada, no en nación extraña, sino en su propia tierra, permaneció ignorada, aunque no olvidada de todos sus hijos. ¡Qué feliz el día 7 de Septiembre de 1844, cuando á petición unánime de las autoridades y pueblo catalán, por real decreto se abrieron de nuevo las puertas del Santuario y apareció ante el público la Imagen por tanto tiempo deseada! Solemnísima fiesta presenciada por más de cuarenta mil personas y que hubiera de haber sido augurio de no interrumpida felicidad, si otras persecuciones no hubieran puesto su sello en este lugar santo La desamortización, ó mejor dicho, el despojo inícuo de los bienes eclesiásticos, la ninguna protección ó el mayor abandono por parte de los poderes públicos, la negación de los derechos y fueros de la Iglesia, todo ello ha formado un cúmulo de profanaciones sucesivas que, por el desagradecimiento que en sí encierran á las bondades de la celestial Señora, han secado los manantiales del poder divino y cual viento árido han cerrado las fuentes del Salvador.

RAMÓN COLOMÉ.

(Se continuará).

MONTSERRAT

SUS BELLEZAS NATURALES

§ IV

OROGRAFÍA.

MONTSERRAT, aisladamente considerado, se nos presenta como un pequeño grupo orográfico, con sus ramificaciones de cordilleras formadas por los picos y sierras cuyo nudo viene á constituirlo la cumbre de San Jerónimo, á donde realmente parecen converger todos ellos; mas Montserrat no está completamente aislado, hemos dicho ya que se une á las montañas del inte-

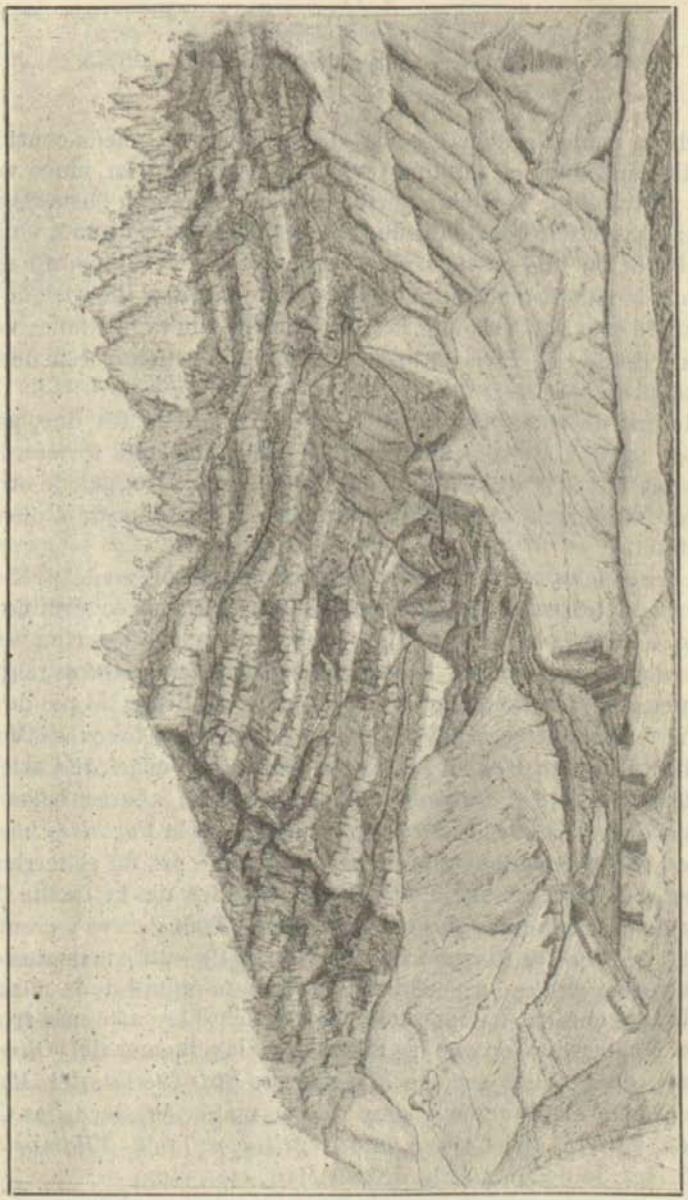
© Biblioteca Nacional de España

rior de Cataluña por la garganta de *can Massana*, que se halla á unos 673 metros sobre el mar, y así viene á formar como la última estribación S. E. de los Pirineos Catalanes.

Su configuración es en extremo desigual; hondos precipicios se abren por todos sus lados, y mirada de lejos parece imposible su acceso á causa de la rapidez con que se eleva del suelo. Sus rocas son conocidas cada una por su nombre, y creemos satisfacer una legítima curiosidad de nuestros lectores si acompañamos estas líneas con el adjunto croquis de la montaña hecho á mediados del siglo pasado, y donde podrán hallarse los nombres de las rocas por el orden siguiente:

1. Les canals.
2. Lo furat.
3. Orella de llebra.
4. Serra llarga.
5. Camino de Collbató.
6. Cueva de Fray Garin.
7. Situación del Monasterio hacia el Mediodía.
8. Roca de Sant Salvador.
9. Roca de Sant Jaume.
10. Roca de Sta. Magdalena.
11. Plana la vella.
12. Canal plana.
13. Roca dels falcons.
14. Cavall Bernat.
15. Roca de St. Antoni.
16. Roca de les onze.
17. Roca de St. Patrici.
18. Montcau.
19. Mirador de S. Jerónimo.
20. Roca de les aurenetes.
21. Roca de l' atalaya.
22. Furat del vent.
23. Salt de la nina.
24. Roca dels bribons.
25. Roca corra-cavalls.
26. Los frares encantats.
27. Roca de la ma.
28. Roca del gallaret.
29. Roca foradada.
30. El centellá.
31. Cueva de les guineus.
32. Camp dels maduxers.
33. Fuente de la cova.
34. Pas del llop.
35. La Santa Cueva.
36. Cova gran.
37. Coves ronyoses.
38. Camino del mal grahó.
39. Roca dels corps.
40. Fuente de la massanera (hoy agotada).
41. Escala de les monjes.
42. Sant Jaume Blanch.
43. Los Degotalls.
44. La SSma. Trinitat.
45. Fuente del gat.
46. Pas de l' arrel.
47. Roca de la batería.
48. Roca del duch.
49. Pas de les áligues.
50. Fuente del llum.
51. Sta. Cecilia.
52. Hort del mal any.
53. Coves rojes.
54. Carretera de casa Massana.
55. Fuente del pi.
56. Fuente dels monjos.
57. Serra de Canfranch.
58. Coll-cabiró.
59. Coll de vaca.
60. Canal del Planas.
61. Camino de la dressera.
62. Camino de les canals.
63. Fuente groga.
64. Carretera de la estación del Norte al Monasterio.
65. Camino de la Sta. Cueva al Monasterio.
66. Monistrol.
67. Fábrica dels Batllons.
68. Riera de Marà.
69. Fábricas.
70. Rio Llobregat.

© Biblioteca Nacional de España



VISTA DE MONTSERRAT DESDE EL FERROCARRIL DEL NORTE (ESTACIÓN DE MONISTROL)

© Biblioteca Nacional de España

§ V.

HIDROGRAFÍA.

Dada la configuración especial de la montaña, puede considerarse dividida bajo el punto de vista hidrográfico en cinco vertientes principales: Vertiente norte desde *can Massana* hasta Santa Cecilia; vertiente nordeste desde Sta. Cecilia hasta la punta de los Apóstoles debajo del monasterio; vertiente este desde aquí hasta el puente de *can Estruch* situado debajo de la *Serra llarga*, que es el límite de esta vertiente por la parte media de la montaña; vertiente sur desde *can Estruch* hasta Collbató; y vertiente oeste desde Collbató hasta *can Massana*.

Cada una de estas vertientes tiene varios torrentes que, partiendo de alguna de las innumerables gargantas que forman las crestas del Montserrat, se ensanchan y recogen las aguas de otros torrentes inferiores á medida que van descendiendo hasta el pie de la montaña.

Los principales torrentes son, siguiéndolos por orden de N. E. S. y O., los siguientes: En la vertiente N. está en primer término el llamado *Vall de can Massana*, que tiene origen en la parte posterior de esta casa, y abarca hasta la *baixada dels espantats*, sigue en un principio la dirección N. N. E., mas al llegar al pie de la montaña toma la dirección N. E. con el nombre de *Riera de Marganell* hasta desaguar en el Llobregat cerca del puente de Castellvell. Síguese á éste el torrente del *mal niu* que abarca hasta la *Roca foradada;* luego el torrente *de 'n Magí* ó de la *Fortalesa* hasta el *Oliver;* el del *Casot* hasta la fuente del *Llum;* por fin el torrente del *Carner* que recoge las aguas de los canales de la fuente del *Llum* y de San Jerónimo hasta Sta. Cecília. Todos estos torrentes afluyen á la *Riera de Marganell*. Las fuentes de esta vertiente son muchas y abundantes, especialmente desde la mitad de la misma al pie de la montaña, haciendo de esta vertiente la parte más frondosa del Montserrat: en ella se encuentran las fuentes del *Oliver*, del *Llum*, de *Coll de port*, de la *Teula*, de *Sta. Cecilia*, del *Moro* (la más abundante de todas y muy rica en magnesia), la de las *Coves*, la del *Lliri*, la del *Carner*, la *dels Miracles*, la de *Vilamarits*, la del *Bisbal*, la del *Santó*, la de *can Petit*, etc., etc.

ADEODATO F. MARCET.

(Se continuará).

© Biblioteca Nacional de España

La sagrada liturgia

INTRODUCCIÓN

Poco más de dos años han transcurrido desde aquella memorable fecha en que nuestro pueblo rivalizó en dar muestras de su devoción y afecto á Nuestra Señora con motivo del 50.º aniversario de la definición del dogma de la Inmaculada, y parécenos aún escuchar los dulces acordes de la música que cual «verdadero torrente de armonías se desbordaba de las naves del »templo y parecía estrellarse en inmensas oleadas contra los fustes, »y saltar en ecos resonantes desde los mármoles del pavimento has»ta los rosetones de las bóvedas» (1), levantando así nuestro espíritu que, compitiendo con las espiras ascendentes del incienso, avanzaba hacia el Trono de la Inmaculada; los acordes de armonías producidas por consonantes vibraciones del corazón de España, cuyas fibras eran suavemente heridas por el amor de María; y las manifestaciones de fe, esperanza y caridad, que animadas por la religión y entusiasmo patrio, juntas todas en fraternal consorcio se hacían ecos de aquel grito mágico de ¡viva María! grito que el amor filial ha depositado en el seno de todas las generaciones.

Dos años han sido suficientes para que estos dulces acordes hayan sido trocados, si bien no tan en absoluto, ni para siempre, por las voces de tristeza del mismo pueblo que, aunque sabio, gime bajo el yugo del Estado docente, centralizador y ateo, del cesarismo que pesa sobre las inteligencias de sus hijos; que, aunque noble, vese injuriado por el cesarismo naturalista que invade sus hogares, esclavizándolos bajo su degradante yugo: que, aunque libre, no les es dado á sus individuos juntarse para alcanzar el fin supremo de todo individuo y de toda sociedad: finalmente, de este pueblo esencialmente católico á quien trabajan para asfixiar con los mefíticos miasmas de la moral independiente y de la moral universal, presentándoselas como norma de sus acciones.

Pero ciertamente que estas voces de los católicos que confiesan su fe, que vindican para todo ciudadano el derecho de seguir á

(1) Pereda: *Pedro Sánchez*, pág. 31 (obras completas).

© Biblioteca Nacional de España

Cristo; estos gemidos que la parte sana del pueblo español exhala en presencia de su Dios pidiéndole que le auxilie en la lucha titánica contra «el neogentilismo que pretende avasallar las concien»cias, sometiendo á su yugo el organismo viviente y divino de és»tas, que es la Iglesia» (1), no son menos aceptas á Dios, que lo es la plegaria hecha en la quietud del templo; como no lo era menos, en comparación de la que elevaba al Cielo en sus pacíficas reuniones, la del mártir que en el anfiteatro, en presencia de las fieras, encomendaba su alma á Dios. Antes hemos de decir que la una era efecto de la otra, que la segunda era el complemento de la primera, que la plegaria que brotara del corazón del cristiano en los agapes ó reuniones eucarísticas celebradas en la oscuridad de las catacumbas es el germen fecundo del cual nace la vida del amor, exuberante y llena de entusiasmo y virilidad: es el rocío de la mañana destilado sobre el alma del cristiano, en la que hace germinar la semilla de la fe, robustece el tallo de la esperanza, abre el suave y delicado capullo de la caridad, y á su influjo benéfico se debe que nazca la encarnada y balsámica rosa del martirio que recrea con su aroma el Corazón de Cristo.

Esta eficacia de la oración, que observamos en los mártires, derramada ante el divino acatamiento en el silencio del retiro, tendríamos ocasión de admirarla en los católicos modernos, si éstos procuraran familiarizarse más con la oración, con las cosas de la Iglesia, con el santo sacrificio de la Misa, en una palabra, si viviesen más la vida de la Iglesia.

Séanos, pues, lícito trabajar algo en este sentido, explicando el culto externo y los principales ritos y ceremonias de la Iglesia católica, siguiendo en esto el ejemplo que nos dieron nuestros Santos Padres Gregorio, Isidoro, Beda, etc., á los que más recientemente han imitado Bona, Mabillón, Sala, y en nuestros días Guéranger, Baümer, Cabrol, Cagin, etc., que con sus profundos trabajos han puesto de manifiesto las inestimables bellezas que la liturgia cristiana encierra.

I

QUÉ ES LITURGIA

Al darse el hombre cuenta de los inestimables beneficios con que el Criador ha enriquecido su alma, si la lozana eflorescencia de sus facultades no está agostada por el hálito abrasador de las pasiones, no puede menos de sentirse empujado por la vivificadora

(1) A. Manjón: *Derecho eclesiástico*, t. I, pág. 310.

© Biblioteca Nacional de España

savia de la virtud hacia su bienhechor, para que contemple y admire aquel monte de belleza, sublimidad y magnificencia á cuyo modelo ha sido formado. Lleno de este conocimiento juzga ser ingratitud el permanecer por más tiempo indiferente, y obedeciendo á sus propios impulsos vese obligado á exteriorizar su agradecimiento por un himno de alabanza y de adoración: confirmándose una vez más que el culto externo es tan universal como la religión, y que aquél lo mismo que ésta es una ley, una necesidad, un deber del individuo.

Y esta ley y esta necesidad tienen, si cabe, aplicación más apremiante en la sociedad que en el individuo, pues es evidente que la sociedad no cambia la naturaleza del individuo, y que Dios es autor de la una como es Criador del otro, y ni el hombre ni la sociedad pueden sacudir el dominio de Dios que, á manera de suave yugo, pesa sobre ellos. Pero dado que no hubiera ley ni necesidad que exigieran el culto externo, un deber de la humanidad lo reclamaría, porque «siendo la sociedad humana la cooperación de los »hombres para alcanzar el bien común, no puede menos de orde»narse al sumo bien, objeto natural de la voluntad humana, al cual »no pueden cooperar los hombres si no es haciendo que toda la so»ciedad tienda á poseerlo. Mas para hacer que las criaturas racio»nales tiendan hacia el bien, no hay otro medio que darlo á cono»cer y adorar; lo cual significa que todos los miembros de la socie»dad dependen de Dios; subordinando y sacrificando los bienes »sensibles, principio de inclinaciones menos ordenadas, al mismo »Dios, principio de todo orden» (1).

Por lo tanto, mientras la sociedad conste de seres inteligentes, mientras Dios, verdad y bondad suma, sea el único bien que satisfaga las nobles aspiraciones de las facultades del hombre, mientras los individuos deban auxiliarse mutuamente, resultará siempre cierto que los principales medios sociales para alcanzar ese fin son la *alabanza* y el *sacrificio*.

No obstante esta alabanza, esta ofrenda, don espontáneo é íntimo del individuo y de la sociedad, aunque prescrita por el derecho natural, éste no ha sabido, ó mejor dicho, no ha podido (2) precisar los ritos y fórmulas en que deben ser tributadas al Criador, y difícil ha de ser la resolución de este problema cuando ha quedado al descubierto la ineficacia de la religión natural siempre que ésta ha intentado redactar un código perfecto que regulara el culto social

---

(1) Taparelli: *Ensayo teórico*, I, n. 224.

(2) La fórmula particular del sacrificio, ha dicho Santo Tomás, es exclusivamente de derecho positivo divino ó humano. (II, II; quæst. 85, artic. I, ad 1).

© Biblioteca Nacional de España

externo. Así podemos con seguridad afirmar que este no alcanzó su mayor grado de perfección hasta que apareció la Iglesia católica, flor nacida á la sombra de la Cruz, creación magnífica de una sociedad visible, sí, porque visible ha de ser el premio tributado á las humillaciones de Cristo, visible su representación en la tierra para aplicar su redención, visible, en fin, por ser visibles sus elementos componentes; pero al mismo tiempo espiritual, que debe engrandecerse y vigorizarse bajo el benéfico influjo de los raudales de vida procedentes de las sangrientas llagas de Jesucristo.

Sólo á través del prisma de la preciosa Sangre podemos admirar los esplendores de santidad de que se halla vestida la Iglesia católica, y adivinar ya cuál sea el culto tributado á Dios en semejante sociedad, porque es evidente que la perfección del homenaje solemne que rinde la criatura á su Criador, de la plegaria común y pública de un pueblo, está en razón directa de la perfección de la criatura, de la sociedad que lo tributa: pero el conocimiento que poseemos del origen divino de la Iglesia, y los deslumbradores rayos de virtud que emanan de todos sus actos, nos excusan de proceder á ulteriores deducciones, contentándonos con establecer la tesis siguiente: que la magnificencia y sublimidad á la par que la sencillez de la liturgia, tan expresiva en su lenguaje como misteriosa en sus representaciones, no son sino el resultado del entusiasmo y fervor que el Espíritu Santo comunica á su Iglesia, inspirándole las demás fórmulas de plegaria al mismo tiempo que sus himnos y gemidos inenarrables, para que sea digna la oración que Ella dirige de contínuo al Trono del Altísimo.

Lo dicho es suficiente para comprender que aquí no se toma la palabra *liturgia* λειτουργια (1) en su sentido etimológico, usada por los autores paganos clásicos para significar cualquier función pública. Ni tampoco es para nosotros sinónimo de *función sagrada*, como lo es para las divinas Escrituras, las cuales restringieron la significación primitiva de la palabra para designar los ministerios públicos, pero sagrados: sabemos también que en los primeros siglos de la Iglesia, con el nombre de *liturgia* era denominado el sacrificio eucarístico, de modo que entre los PP. Latinos, así como entre los Griegos, *liturgia* equivale á Misa, si bien estos últimos, para designar este sacrificio, le añaden el epíteto de *sagrada* ó *mística:* pero todos estos significados parciales y muchos más que le dió la antigüedad han pasado para nosotros á la historia; y de mucho tiempo á esta parte, en la ciencia eclesiástica bajo el nombre de *liturgia*

(1) Compuesta de estas dos voces λεῖτον (público) y ἔργον (ministerio).

© Biblioteca Nacional de España

a) no se significa cualquier función ó cargo público, sino únicamente los que miran al culto divino;

b) ni jamás los actos del culto interno, sino externo y público;

c) ni tampoco se limita al santo Sacrificio de la Misa;

b) sino que abraza todas y solas las prácticas externas y sociales del culto católico.

De manera que así como la virtud de la religión abraza todos los actos del culto, de la misma suerte la liturgia, que es la forma social de esta virtud, comprende todos los actos externos sociales del culto divino (1). Por lo tanto, puédese decir, continúa el P. Guéranger, que la liturgia es la expresión más elevada y más santa del pensamiento de la Iglesia, dado que la misma Iglesia, como sociedad, se sirve de ella en sus comunicaciones directas con su Dios en los tres actos principales del culto divino, que son á la vez las tres formas principales de la liturgia, *profesión de fe, plegaria* y *alabanza*.

(*Continuará*). BONIFACIO SOLER.

Climatología Montserratina

De todos los fieles devotos que vienen á ofrecer sus obsequios á la excelsa Reina de Montserrat, pocos habrá sin duda que al emprender el viaje no se preocupen del buen ó mal tiempo con que han de encontrarse en esta Montaña. ¡Es tan bello contemplar desde estas elevadas rocas los inmensos horizontes que se despliegan á la vista del espectador! ¡Pero es tan triste por otra parte verse sepultados en un mar de densa niebla, que á más de privar á los ojos de placenteros deleites, impresiona desapaciblemente nuestro cuerpo, y penetrando hasta el corazón le envuelve en ese tinte melancólico de que ella se presenta revestida! A buen seguro que al subir á Montserrat nadie se halla indiferente sobre las condiciones atmosféricas que aquí naturalmente se le ofrecerán.

(1) Guéranger: *Institutions liturgiques*, I, pág. 2.

© Biblioteca Nacional de España

Por eso no creemos ajeno al interés de nuestros lectores, que son en su mayoría visitantes asíduos de este Santuario, darles una idea del clima montserratino, esforzándonos en definirlo cuanto á sus elementos característicos, y en poner de relieve la marcha general de los mismos durante el transcurso del año. La base en que fundaremos nuestras conclusiones son las observaciones diarias y no interrumpidas de cinco años; datos escasos en verdad para obtener plenamente nuestro intento: dada sin embargo la regularidad que en sus variaciones guardan casi todos los elementos climatológicos de esta Montaña, serán lo suficiente para darnos un conocimiento, siquiera aproximado, de las afecciones á que se halla sujeta su atmósfera. Este quinquenio de observaciones lo hemos resumido en varios cuadros numéricos, que iremos insertando á medida que la materia lo exija.

Antes de entrar plenamente en el asunto, advertiremos que la Montaña de Montserrat por su forma ha de presentar necesariamente mil variados caracteres bajo el punto de vista meteorológico: en ella hay puntos muy protegidos, y otros expuestos á todas las intemperies; el desnivel con que erguida se levanta hacia las nubes es enorme; y todo esto hace que se observen en ella condiciones harto diferentes según la situación y altura del punto observado. Nuestras observaciones se han verificado en el lugar ocupado por el Monasterio; pero éste, situado en el declive del monte, á la altura de 740 metros sobre el nivel del mar, se ve protegido por altísimas rocas que á su lado se alzan casi en línea recta desde el NO. al S., viéndose así libre de los rigores que suelen ocasionar los vientos, cuando soplan en estas direcciones. Esta es la razón por la cual en el Monasterio se presenta el clima mucho más benigno que en la ermita de Santa Cecilia, expuesta más hacia el N , aunque se hallen á una altura casi idéntica. Añadiremos aún que las conclusiones aquí expuestas no pueden gozar más que de cierto grado de probabilidad, conforme antes hemos notado: cinco años de observaciones representan muy poca cosa en el terreno de la Meteorología, y por consiguiente observaciones ulteriores podrán completar, precisar y aun corregir nuestro estudio.

TEMPERATURA

Siendo el Sol el principal, por no decir el único, asiento de las fuerzas que conmueven nuestro globo y su atmósfera, es lógico que empecemos nuestra exposición por el estudio de la temperatura, que es sin disputa el regulador de todos los demás fenómenos que á nosotros tocará considerar. Con respecto á una localidad cualquiera,

© Biblioteca Nacional de España

CUADRO I.

Resumen de las observaciones sobre la temperatura (1902-1906).

Años...	1902					1903					1904					1905					1906				
Meses Estaciones y Año	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Temperatura mínima	Oscilación extrema
Dicbre..	3,8	7,9	15	—6	21	5,2	4,9	15	—7	22	4,20	8,20	12	—6	18	8,0	8,0	20	— 1	21	7,14	9,90	16	— 3	19
Enero...	6,8	10,5	20	—4	24	5,6	7,9	19	—7	26	4,16	8,10	13	—6	19	5,8	11,2	18	—10	28	7,21	8,20	16	— 7	23
Febrero..	6,7	6,7	17	—3	20	8,6	11,2	25	—3	28	5,78	10,71	15	—5	20	7,1	11,7	19	— 3	22	6,77	10,60	14	— 5	19
Marzo...	11,0	7,2	23	0	23	7,3	10,2	27	1	26	7,46	9,58	18	—5	23	11,1	10,5	23	— 2	25	8,81	9,71	27	— 3	30
Abril....	11,9	7,5	24	5	19	8,6	9,1	19	0,5	18,5	11,67	12,70	23,5	2	21,5	13,5	10,6	25	3	22	9,08	9,10	19	2	17
Mayo....	12,0	9,4	25	—2	27	11,5	10,4	29	12	17	15,90	12,30	27	4	23	14,0	11,3	32	3	29	14,49	13,10	34	3	31
Junio...	15,5	8,1	26	6	20	15,9	10,5	33	5	28	17,00	12,10	28	5	23	17,2	11,2	30	5	25	20,11	10,10	36	11	25
Julio....	21,0	9,7	34	12	22	18,6	10,3	27	7	20	22,74	13,20	39	11	28	22,8	12,6	33	10	23	20,90	9,10	31	11	20
Agosto..	20,5	8,6	32	12	20	21,1	10,5	31	8	23	23,10	11,10	37	12	25	17,1	9,7	31	10	21	22,80	9,30	29	13	16
Septbre..	17,0	9,7	29	5	24	17,18	11,1	32	6	26	17,20	10,60	27	7	20	16,7	9,3	29	7	22	18,80	10,30	30	9	21
Octubre..	13,0	7,6	22	12	10	15,2	10,0	28	4	24	15,80	11,40	27	5	22	11,3	10,5	22	3	19	15,68	10,63	23	0	23
Novbre..	8,6	5,9	16	—0,5	16,5	9,81	10,1	19	—2	21	9,30	9,40	20	—3	23	7,7	9,1	16	0	16	9,97	9,60	23	2	21
Invierno....	5,8	8,0	20	—6	26	6,46	8,0	25	—7	32	4,71	9,00	15	—6	21	7,0	10,3	20	—10	30	7,04	9,56	16	— 7	23
Primavera...	11,6	8,0	25	—2	27	9,13	9,9	29	0,5	28,5	11,68	11,52	27	—5	32	12,8	10,8	32	— 2	34	10,79	10,64	34	— 3	37
Verano.....	19,0	8,8	34	6	28	18,53	10,4	33	5	28	20,95	12,10	39	5	34	19,0	11,2	33	5	28	21,27	9,50	36	11	25
Otoño.....	12,9	7,7	29	—0,5	29,5	14,06	10,4	32	—2	34	14,10	10,50	27	—3	30	11,9	8,6	29	0	29	14,82	10,18	30	0	30
Año.....	12,3	8,1	34	—6	40	12,04	9,7	33	—7	40	12,86	10,78	39	—6	45	12,7	10,2	33	—10	43	13,48	9,97	36	— 7	43

© Biblioteca Nacional de España

quedará aquélla completamente definida en sus caracteres más esenciales, una vez determinada su variación diurna y su variación anual para la misma localidad: tales serán, pues, los dos puntos de vista bajo los cuales la consideraremos nosotros, á lo que añadiremos una breve noticia acerca los extremos de calor ó de frio que han podido observarse, y terminaremos este párrafo sobre la temperatura con un resumen de las condiciones y caracteres peculiares que el citado agente reviste en nuestra Montaña. Empero, para fijar las leyes á que se halla sujeto el movimiento diurno del termómetro sería preciso poseer un largo período de observaciones efectuadas de tres en tres horas por lo menos, lo cual no es posible en observatorios pequeños como el nuestro. Por lo demás, la marcha de la temperatura en cada período de 24 horas presenta muy ligeras variantes para estaciones que no discrepan mucho en su latitud, y por consiguiente su conocimiento preciso no es de muchísimo interés para nuestro caso, en que tratamos de establecer lo que es propio y característico del clima montserratino. Mayor importancia presenta para la Climatología puramente local la anotación de la amplitud ú oscilación alcanzada por la temperatura en su variación diurna. Cualquiera comprenderá que esta oscilación está expresada por la diferencia entre las temperaturas máxima y mínima observadas en cada uno de los días. La diferencia entre el promedio de todas las máximas del mes y el de todas las mínimas nos dará la *oscilación media mensual*, cuyos valores para nuestra estación de Montserrat podrá el lector ver consignados en el cuadro numérico con que acompañamos este primer artículo, y que contiene reducidas á promedios mensuales las observaciones sobre temperatura del quinquenio 1902-1906. Repase, pues, el lector las columnas que llevan por epígrafe «oscilación media» y se convencerá muy pronto de que

1.º la oscilación diurna está muy lejos de presentar valores elevados, antes al contrario los ofrece bastante exiguos.

2.º que estos valores se presentan casi siempre idénticos en todas las estaciones del año, sin que pueda descubrirse con facilidad cómo varian en el decurso del mismo. Para precisar, pues, la amplitud que alcanza la temperatura en su variación diurna, fijaremos los valores que para cada una de las estaciones se deducen de las observaciones de todos los cinco años en conjunto. Estos son:

Invierno.	8° 97	Verano.	10° 20
Primavera.	10° 17	Otoño.	9° 47

Por aquí veremos que la oscilación diaria del termómetro es mínima en invierno y máxima en verano; más grande en la primavera que en el otoño: pero la diferencia extrema entre las dos estaciones

© Biblioteca Nacional de España

de máxima y mínima oscilación no llega siquiera á un grado y medio.

Entre las causas generales que tienden á disminuir y anular la variación diurna de la temperatura suelen señalarse la altura, la forma convexa del suelo, la humedad del aire y abundancia de vegetación, las cuales tienen todas perfecta aplicación en nuestro caso; no siendo, por lo tanto, de extrañar la constancia y lentitud con que oscila la temperatura en períodos de corta duración: y esta regularidad es una de las principales causas que hacen los climas saludables y aptos para la vida, porque nuestro organismo fácilmente puede acomodarse á temperaturas más ó menos extremas, pero sufre violentas conmociones cuando se ve sujeta á pasar en pocas horas de un estado á otro totalmente opuesto.

NARCISO PÉREZ.

(Se continuará).

El primer Congreso nacional de Música sagrada

en Valladolid, días 26 á 28 de Abril

El primer Congreso de Música sagrada que acaba de celebrarse en Valladolid fué debido á la iniciativa del Ilmo. Sr. Arzobispo de dicha ciudad, y una Comisión previamente designada ha venido preparando todo lo concerniente á él, á fin de que las esperanzas que hizo concebir pudieran verse dignamente realizadas. Ninguna prueba de ello más elocuente y manifiesta que esta reunión de artistas que á él han acudido desde todos los puntos de España para comunicarse mútuamente sus trabajos y proyectos.

Deseábase iniciar un movimiento en pro de la música sagrada y entrar resueltamente en el camino que nos ha señalado S. S. Pío X. Este movimiento saludable es hoy un hecho: ha franqueado los muros de la antigua capital de Castilla, y empieza á extenderse por toda la Península. Porque al regresar los congresistas á sus respectivas localidades, comunicarán sin duda sus impresiones al círculo de sus amigos, éstos á su vez á otros, y como los representantes del divino arte reunidos en Valladolid han acudido de todas las regiones, á todas ellas se extenderá indudablemente esta saludable reacción. Tales son nuestros deseos, nuestros más fervientes votos; y así fundadamente lo esperamos.

***

© Biblioteca Nacional de España

El día 26, á las nueve y media de la mañana, se inauguró el Congreso, celebrándose en la Santa Iglesia Catedral una solemne Misa, ejecutada toda en canto gregoriano. Además del Ilmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, ocuparon sitios de preferencia el Ilmo. Sr. Arzobispo preconizado de Sevilla, los Ilmos. Obispos de Zamora, Salamanca y Astorga, los excelentísimos Sres. Gobernador civil, Alcalde, Rector de la Universidad, etc.

La Misa se cantó á dos coros: la *schola* estaba formada por la capilla de la Catedral y la sección gregoriana del Orfeón Vasco-Navarro, y componían el coro, propiamente dicho, los alumnos de la Universidad Pontificia y los de Colegios de enseñanza religiosa de la capital. Pocas palabras voy á decir sobre la ejecución de la Misa, aunque manifestaré francamente mis impresiones á fin de que los lectores de la REVISTA MONTSERRATINA puedan formarse un exacto concepto de lo acaecido.

Del gran coro de alumnos, que representaba el canto colectivo de los fieles en nuestras iglesias, no puedo referir sino mil plácemes y alabanzas, tanto más teniendo en cuenta su edad y su no escaso número. La precisión admirable con que estas mil voces infantiles ejecutaron las diversas partes de la Misa *de angelis* produjo excelente y agradabilísimo efecto. Algo faltara mirándolo bajo el punto de vista artístico, mas ¿quién pretenderá jamás exigir del pueblo, máxime si éste se halla compuesto exclusivamente de niños de corta edad, lo que sólo debe exigirse de un coro de voces perfectamente educadas?

Mas en cuanto á la *schola*, si bien sus esfuerzos son laudabilísimos, no fué tan feliz en la parte que le correspondía. En la interpretación del *Introito, Alleluia*, etc., no pudo hallar aquel medio ambiente gracioso, aquella entonación independiente, aquel arranque viril y acentuado, aquella unción sublime, aquel conjunto y colorido arrebatador, en una palabra, aquel ritmo que forma, por decirlo así, el carácter propio y peculiar del coro de Benedictinos del monasterio de Solesmes. Acostumbrado como estoy á percibir este ritmo, hacia el que me siento atraído, me es imposible dejar de hacer esta advertencia que expongo á los lectores sin pretender por otra parte emitir fallo alguno. Es en extremo difícil imitar el verdadero canto de Solesmes sin haber antes asistido á él ó á lo menos escuchado un fiel intérprete del mismo. Con todo, aplaudo sinceramente los esfuerzos realizados por ambas partes para dar á conocer y hacer amar el verdadero canto gregoriano, pues todos ellos contribuirán indudablemente á producir abundantes y fecundos resultados.

Terminada la Misa, trasladáronse los congresistas al espacioso salón del Círculo de Obreros, donde debían celebrarse las sesiones privadas. Bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Arzobispo se abrió la primera sesión, y el P. Otaño, S. J., que ha sido desde un principio el alma del Congreso, dirigió la discusión de los puntos del programa con tal finura, tacto, habilidad y extremada delicadeza, que ha sido dignamente aplaudido. Entre otros asuntos se trató del excelente Reglamento de música sagrada que se halla en vigor en la Provincia eclesiástica de Valladolid, y se manifestaron deseos de que con algunas ligeras modificaciones fuera aceptado por todos los Prelados españoles en sus respectivas diócesis. Se habló

© Biblioteca Nacional de España

también extensamente de las capillas de las Catedrales, reformas que en ellas deben introducirse y abusos que extirpar. El eminente maestro de Capilla de la Catedral de Gerona, Rdo. Rué, tomó en esta discusión una parte muy activa y de excelentes resultados. Al fin propuso dirigir un telegrama de adhesión al Sumo Pontífice, y arrancó de todos los congresistas entusiastas aplausos al dedicar un delicado y debido tributo de agradecimiento al Sr. Arzobispo de Valladolid, que ha sido el verdadero iniciador del Congreso.

Por la tarde del mismo día se celebró en la iglesia de Santiago la primera sesión solemne y pública, abriéndose con la lectura de la carta del Emmo. Card. Rinaldini, Pro-Nuncio Apostólico, al Ilmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, y del telegrama expedido al Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado en nombre de los miembros del Congreso, y tomaron sucesivamente la palabra los PP. Otaño, S. J., Villalba, O. S. A., Jorge y reverendo Ripollés. La Capilla Isidoriana amenizó la sesión ejecutando preciosos fragmentos de música polifónica, que fueron escuchados con interés siempre creciente por el numeroso público.

MAURO SABLAYROLLES.

(Se continuará).

CORRESPONDENCIA LITÚRGICO-GREGORIANA

1.ª—«El puntillo *mora vocis* y la pequeña línea horizontal colocada debajo ó sobre de una nota ¿indican, además de la prolongación, alguna mayor intensidad?»

Resolución.—Son enteramente distintas las nociones de *duración* y de *intensidad*. Por los signos á que en la pregunta se hace referencia solamente se pretende indicar un sonido de mayor duración que la ordinaria, dejando al valor de la sílaba y giros melódicos que la acompañan el determinar si, juntamente con la mayor duración, deberá darse también mayor intensidad á las notas afectadas por aquellos signos.

2.ª—«Toda pausa, sea mayor, menor ó mínima, ¿lleva en sí alguna disminución de voz en la nota precedente?»

R.—La pausa mayor, sí; en cuanto á las pausas menor y mínima véase lo dicho en las págs. 90 y 91 de la 2.ª edición de nuestro Método, al tratar del lazo de articulación.

3.ª—«En el canto de la Epístola y de las Oraciones ¿puede repetirse el *metrum* dentro de una misma frase?»

R.—No debe repetirse.

4.ª—«En el ejemplo *Dóminus* de la pág. 53 de su Método se dice que el

© Biblioteca Nacional de España

arsis es binaria: ¿cómo puede esto compaginarse con lo que sienta en la página precedente, línea 30, diciendo que *el acento tónico es donde termina el arsis y empieza la thesis?*»

R.—Se hallan evidentemente en pugna la regla y el ejemplo. Las palabras que V. cita, y que fueron debidas á una completa distracción, se han eliminado de la edición segunda, que acaba de salir á luz. El ejemplo, pues, está conforme.

G. S.

(Se continuará).

BIBLIOGRAFÍA

Catecismo Popular explanado, por el Rdo. Francisco Spirago, Profesor del Liceo Imperial de Praga, traducido directamente de la sexta edición alemana por el P. Ramón Ruiz Amado, de la Compañía de Jesús.—Gustavo Gili, editor, Barcelona, 1907. Tres tomos en 8.°

El Catecismo que tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores, y cuyo valor intrínseco queda suficientemente demostrado por la multitud de ediciones que de él se han hecho en varios idiomas, está destinado á prestar también grandes servicios en nuestra España, como los ha prestado en otras partes.

Nadie ignora con cuántas dificultades tropieza el catequista en el cumplimiento de su delicado cargo, puesto que le es preciso combinar la sublimidad de los misterios y demás verdades de la Religión con la rudeza del entendimiento poco ó nada cultivado, y quizás ya ocupado por mil prejuicios y errores. Además el catequista debe esforzarse en revestir su exposición de una forma amena y atractiva, no contentándose con la explicación doctrinal y teológica de la verdad revelada, para lo cual tampoco basta, como erróneamente piensan algunos, un conocimiento superficial de la misma.

Ambas cosas tuvo muy presentes el distinguido Autor del Catecismo, al que enriqueció, no solamente con innumerables testimonios de la Sagrada Escritura, de los santos Padres y de otros Doctores católicos, sino también con abundancia de escogidos hechos tomados de la misma Escritura Sagrada y de la historia eclesiástica y aun profana, los cuales contribuirán poderosamente á grabar en la mente y en el corazón de los lectores las verdades de la Religión, expuestas también magistralmente en el Catecismo que nos ocupa.

Se divide éste en tres partes, que comprenden la «Doctrina Dogmática», la «Doctrina Moral» y la «Doctrina de la santificación» respectivamente, esto es, exposición de las verdades dogmáticas, de los preceptos, virtudes y vicios, y de los Sacramentos, Sacramentales, la Oración, oraciones principales y otros importantes ejercicios de devoción.

Deseamos vivamente con el Padre Ruiz Amado que pronto pueda darse á la luz la segunda edición española de tan provechosa obra.

R. S.

—

Sorángel. Novela contemporánea del P. Luis Perroy, S. J., traducción de D. Emilio Rexach.—Barcelona, Tipografía católica, 1907. Un tomo en 4.° de 228 págs. con artísticas ilustraciones.

Presenta esta novela una interesantísima narración en que la protagonista es una víctima de la per-

© Biblioteca Nacional de España

secución actual en Francia, que por la influencia y ascendiente de su buen ejemplo llega á desvanecer las preocupaciones luteranas del jefe de la familia que la admitió en su seno como institutriz. Resulta una breve apología de nuestra Religión católica en forma amena é instructiva, al mismo tiempo que el asunto resulta de palpitante actualidad.

R. C.

—

Prodigios eucarísticos, por el Padre Manuel Traval, S. J.—Barcelona, Tipografía católica, 1907. Un tomo en 8.° menor de 450 págs., ilustrado con abundantes grabados.

Ningún misterio de nuestra fe ha sido autorizado por tan repetidos milagros del poder de Dios como el de la Santísima Eucaristía, y no hay siglo en la Era cristiana, ni nación en el mundo católico que no los cuente repetidos y muy auténticamente acreditados. Estas pruebas, que son de inmenso valor ante la incredulidad de los impíos que niegan el soberano dogma, y ante la tibieza de muchos católicos, que no lo veneran y honran con el fervor que debieran, las ha reunido el autor de esta obrilla en hermosísimo catálogo, tan ameno como devoto, en que se refiere cada uno de los hechos históricos catalogados, con todas sus circunstancias y justificantes, acompañado de sencilla ilustración en fotograbado para más aumentar su interés. Es realmente argumentación contundente la de los hechos, y los de este libro pueden servir muy eficazmente para la explicación catequística de tan soberano Misterio.

—

Coloquios Eucarísticos, por el autor de los «Avisos Espirituales». Traducción de Jaime Boloix. Gustavo Gili, Barcelona, 1907. Un tomo 8.° de 240 págs.

En este libro, expansión dulcísima de un corazón encendido en el amor de Dios, acopio de tiernos y delicados afectos hacia Jesucristo prisionero en las especies eucarísticas por amor de los hombres, hallarán las almas deseosas de acercarse con frecuencia y aun cada día á la Santa Mesa, abundante y escogida lectura, que en forma de ardientes y dulces coloquios dispondrá sus almas con el amor celestial en cualquier situación en que se encuentren, para recibir los frutos de santificación que el divino Amante desea comunicarles.

L. M.ª N.

—

Libro Bíblico, por Joaquín M.ª Cullen. Segunda edición. Herder, Friburgo de Brisgovia, 1907. Un tomo en 12.° de 216 págs.

Se divide en dos partes: una de meditaciones sobre Dios, consigo mismo, y el prójimo; y la otra de oraciones para la Confesión, Comunión y otras varias. Compuesto exclusivamente de textos bíblicos, escogidos con tino y ordenados por materias, viene á ser un hermoso devocionario sumamente original, que si no puede satisfacer por completo á aquellos que necesitan se les desmenuce el pan de la divina palabra, sin embargo para los que están ya acostumbrados á la lectura y meditación de las Sagradas Escrituras les será de mucho consuelo y edificación, hallando en él lo mejor de los Libros Santos, y una exposición breve y ordenada de las enseñanzas, virtudes, preceptos y consejos que el Espíritu Santo inspiró para la santificación de nuestras almas.

L. M.ª N.

—

La perla de las promesas, por D. del P., Vda. de S., Barcelona. «La Hormiga de Oro». Un tomo en 16.°

Contiene este precioso manual un muy devoto ejercicio para los nueve primeros viernes de mes, destinado á honrar al Divino Corazón é impetrar por este medio la gracia de las gracias, que cual inestimable perla brilla entre sus inefables Promesas, á saber, la de no morir en la impenitencia. Por la sencillez, precisión y claridad de su estilo, por las utilísimas enseñanzas de virtud práctica y ordinaria que contiene, por la delicadeza de los afectos que inspira su lectura, por

© Biblioteca Nacional de España

estar al alcance de toda inteligencia y contener sus meditaciones una paráfrasis sencilla y práctica de las Promesas del Deífico Corazón de Jesús, lo consideramos de todo punto recomendable, esperando que por él se encenderá en las almas cada día más el fuego celestial de la caridad divina, que suave y fuertemente las moverá á la reforma de vida y á seguir las huellas del Santísimo Corazón de Jesucristo por el camino de la Cruz.

L. M.ª N.

—

Más obras recibidas, de las que se hablará oportunamente:

Caracteres del anarquismo en la actualidad, por Gustavo La Iglesia, abogado del ilustre Colegio de Madrid, 2.ª edición.—Barcelona, Gustavo Gili, 1907, un tomo en 8.º

Manual de dibujo geométrico é industrial, por A. Antilli, traducido de la 3.ª edición italiana por don Antonio Lloréns y Clariana.—Barcelona, Gustavo Gili, 1907. Un tomo en 8.º

Instrucción para enseñar la virtud á los principiantes, y *Escala espiritual* para la perfección evangélica, compuestas por el P. Fray Diego Murillo, de la Orden del Seráfico Padre San Francisco. Nueva edición.—Barcelona, Gustavo Gili, 1907. 2 tomos en 4.º

María al alcance de la juventud, por un Hermano Marista.—Barcelona, Gustavo Gili, 1907. Un tomo en 8.º

La educación de la voluntad, por J. Guibert, traducido de la 8.ª edición original, por Juan de Dios Hurtado.—Barcelona, Gustavo Gili, 1907. Un tomo en 8.º

El católico en acción, por el Padre Gabriel Palau, S. J.—Barcelona, 3.ª edición, Gustavo Gili, 1907. Un tomo en 18.º

Los excesos del Estado, á los liberales de buena fe, por el Ilmo. doctor D. José Torras y Bages, Obispo de Vich. 2.ª edición.—Barcelona, Gustavo Gili, 1907.

Manuale pro benedictionibus et processionibus SS. Sacramenti, ex libris Solesmensibus excerptum cum cantu gregoriano.—Romae-Tornaci, Desclée, 1906. Un tomo en 8.º

Manuale, etc., in recentioris musicae notulas translatum.—Romae-Tornaci, Desclée, 1906. Un tomo en 8.º

Montevergine. Guida-Cenni storici.—Roma, Desclée, 1905. Un tomo en 8.º

Recull de Cantets pera nois ó noies de les escoles de Catalunya, per Miquel Rué, Pvre.—Gerona, T. Carreras, 1907. Folleto.

El Santo Evangelio. Vida, doctrina y milagros de Jesucristo, por Primitivo Sanmartí.—Barcelona, Subirana, 1907. Un tomo en 12.º

La herencia de un hijo ingrato. Comedia en cinco actos por D. J. B. Lemoyne, S. S. Barcelona-Sarriá, Librería Salesiana. Folleto en 12º.

Método completo de solfeo, teoría y práctica de canto gregoriano, según los principios de los PP. Benedictinos de Solesmes, por el P. Gregorio Suñol, O. S. B., monje de Montserrat. Para uso de los Seminarios y centros docentes. Tournai, Desclée, 1907. Un tomo en 4.º de XVI-203 págs. con programa para facilitar el estudio. Segunda edición notablemente corregida y aumentada.

Aparato bibliográfico de la Historia General de Filipinas, por W. E. Retana, Madrid. Suc. de Minuesa de los Ríos. En 4.º mayor de XCVIII-1800 págs. dividido en tres tomos.

Revistas

Ephemerides liturgicæ, Roma; *España y América*, Madrid; *Revista de Estudios Franciscanos*, Sarriá (Barcelona); *Revista musical catalana; Revista Social; La Sagrada Familia; Butlleti del Centre excursionista; La Hormiga de Oro; Revista Popular*, todas de Barcelona: *Razón y Fe; El Iris de Paz; Ilustración del Clero; La Lámpara del Santuario; La Cruz*, todas de Madrid; *Rivista Storica Benedettina y Rassegna Gre-*

© Biblioteca Nacional de España

goriana, de Roma; *Revue Bénédictine* y *Messager de St. Benoît*, de Maredsons (Bélgica); *Courrier de St. Grégoire*, Liège; *Anales de Franciscanas misioneras de María*, Pamplona; *Paradieses Fruechte*, Indiana; *Boletín de la Obra expiatoria*, Montligeon; *Church Music*, Nueva York; *Tabernakel-Wacht*, Merkelbeek (Holanda); *Ave María*, Sao Paulo (Brasil); *Voz de la Música*, Burgos; *La Esperanza*, México; *Revista Franciscana*, Vich; *El Mensajero del S. C. de Jesús*, Bilbao; *De María Groet*, Afflighem (Bélgica); *Bulletin St. Martin*, Eigugé (Poitiers); *El Adalid Seráfico*, Sevilla; *El Eco Franciscano*, Santiago; *El Correo Josefino*, Tortosa; *El Monte Carmelo*, Burgos; *El Smo. Rosario*, Vergara; *St. John 's Record*, Minesota; *Cistercienser Chronik*, Mehrerau (Austria); *Il Sacro Speco*, Subiaco (Roma); *Missionsblaetter* y *Das Heidenkind*, St. Ottilien (Baviera); *Scherzando*, Gerona; *Estudios de Deusto*, Bilbao; *Voix de St. Gall*, Friburgo; *Revue de chant grégorien*, Grenoble; *Bonifatius Korrespondenz*, Praga; *El Pilar*, Zaragoza; *Boletín de las Animas*, Silos (Burgos); *Studien und Mittheilungen*, Brunn (Moravia); *La Estrella de Andacollo*, Santiago de Chile; *Butlletí del Diccionari de la Llengua*, Palma.

A todas estas Revistas y á la prensa católica en general agradecemos su afectuoso saludo, deseándoles igualmente prosperidad y abundantes frutos en la viña del Señor.

VARIEDADES

La Revista Montserratina no puede menos de adherirse al movimiento católico de toda España hacia el venerando templo de Nuestra Señora del Pilar con motivo de la Peregrinación espiritual que debe realizarse en el próximo 20 de Mayo, rogando á los lectores que contribuyan por su parte á tan brillante manifestación de amor á María; y también se asocia al júbilo de la diócesis de Barcelona por el feliz éxito de la causa de canonización del B. José Oriol.

CRÓNICA DE MONTSERRAT

El concierto delicioso que forman en esta montaña privilegiada las avecillas con sus trinos y las flores con su aroma, indica al piadoso visitante que ha llegado el mes de Abril, en el que la Virgen morenita celebra nuevamente la amorosa alianza que firmara con nuestro pueblo al quedarse entre estas peñas como su Reina soberana. Es el himno grandioso con que el universo agradecido ensalza á su Señora, y como presintiendo el glorioso día de su grande festividad, parece adelantarse el mes de las flores para que el pueblo catalán, postrándose de hinojos á sus plantas, pueda entretejerla nuevas coronas en memoria de la que

© Biblioteca Nacional de España

años há colocara en sus augustas sienes. Cerraba el mes de Marzo la hermosa festividad de la Pascua, y abre el presente el segundo día de Gloria, cuyos bellos aleluyas envuelven la solemnidad de la Virgen, Patrona de Cataluña, el día 28 en que celebra sus bodas de plata de la fiesta de Abril, y siendo ésta la nota característica del mes, á continuación reseñaremos brevemente lo demás hasta llegar á la indicada fecha.

El segundo día de Pascua y primero del mes, ante un numeroso auditorio, nuestra Escolanía cantó por la madrugada la devota misa del Maestro Surzynski y al fin la Salve del laureado compositor D. José Sancho Marraco. A las nueve, solemne canto de «Tertia» á 6 voces, de nuestro P. Maestro D. Felipe Andreu, la Misa Patriarcal de Perosi y Ofertorio de Mozart. Por la tarde, Vísperas á canto gregoriano, solemne Rosario cantado, de nuestro joven compositor D. Francisco Sánchez, Salve del maestro Ubeda y la tierna «Plegaria á la Virgen,» de Montes.

Aunque durante la semana disminuyó notablemente el concurso que había subido á presenciar los solemnes cultos de Semana Santa, brillante resultó la fiesta de la octava de Pascua, cantándose una hermosa Misa del siglo XVI y el Ofertorio «Angelus autem Domini» del sucesor de Palestrina en el Vaticano, D. Félix Anerio, igualmente del siglo XVI. También se solemnizó la siguiente Dominica del Buen Pastor, cantando la «Tertia» y el «Vidi aquam» en melodías gregorianas la Rda. Comunidad, ejecutándose la Misa Dominical del Maestro Portas, con un sermón sobre el Evangelio del día, y repitiéndose el Ofertorio del citado Maestro Anerio. En este día y el siguiente, con motivo de dos de los solemnes matrimonios que en este mes han llegado á ocho, se cantaron hermosas Salves á la Virgen Santísima, además de la grandiosa de Eslava, ejecutada á expensas de una devota familia americana que costeó años há el notable cuadro de la Huida á Egipto, del pintor D. José Cusachs. Dicha familia llegó en dos lujosos automóviles el día 6.

La festividad del Patrocinio de San José (21), por ocurrir en tercer domingo de mes, celebróse con exposición de su Divina Majestad, «Tertia» á 6 voces, Misa polifónica del siglo XVI, sermón sobre el glorioso Patrocinio, Ofertorio «O quam suavis» de nuestro P. Guzmán, Procesión del Santísimo por el interior de la Basílica; la «Schola» entonó el «Tantum ergo» y, alternando con la Rda. Comunidad, ejecutó la Escolanía un bello «O salutaris» y el «Verbum caro» á voces. Por la noche, solemne Rosario cantado, Salve, de Casals, y gozos del Maestro Rué, que se hallaba presente con el P. D. Mauro Sablayrolles, monje de Parramón (Ribas), distinguido colaborador de la «Revista musical catalana». Ambos habían llegado el sábado, y después de visitar la Santa Cueva de la Virgen salieron para Valladolid con objeto de asistir al Congreso de música religiosa que allí se ha efectuado estos días.

Llegamos ya á la vigilia de la grande solemnidad (27), en que al fin del Oficio se cantó el solemne «Te Deum» en acción de gracias por el dichoso hallazgo de la veneranda Imagen, alternando la música polifónica con el canto gregoriano. Al medio día se anunciaba la fiesta mayor del Monasterio á vuelo de campanas. Por la tarde, Vísperas solemnísimas á siete voces, de nuestro P. Maestro D. Narciso Casanovas, alternando con

© Biblioteca Nacional de España

el coro monacal. Por la noche, repletos los bancos de asistentes, iluminada por completo la Basílica, se ejecutó un solemne Rosario con orquesta, la preciosa Salve del Maestro D. Domingo Mas y Serracant, cantando su parte la Rda. Comunidad, situada en pie y con velas encendidas en las manos al rededor del Presbiterio, como se acostumbra en tan solemne día, finalizándose con el himno propio de la fiesta, la cual volvió á anunciarse después del «Angelus.»

Nuestra Escolanía le dió principio cantando á las seis la Misa de Beltjens con orquesta y la Salve de Lamothe. A las siete «Prima» cantada por la Rda. Comunidad. A las ocho y media, recepcion y acompañamiento de nuestro Rmo. P. Visitador desde la cámara abacial hasta el Presbiterio, donde debía celebrar de Pontifical: á su ingreso en el templo, el Padre organista ejecutó la marcha magistral de Alejandro Guilmant, y acto seguido comenzó la solemnísima «Tertia» á seis voces, entonándola el reverendísimo Prelado; después se cantó la delicada Misa á cuatro voces del maestro D. José M.ª Ubeda, y nuestro P. D. Antonio M.ª Marcet desarrolló el siguiente tema: «Obligació que tots tenim de procurar que retorne Catalunya á ses antigues tradicions, en especial les religioses». Al ofertorio llenaban la espaciosa nave los dulces acordes del «Ave María» de Eslava. Rezadas «Sexta» y «Nona» se organizó la solemne Procesión en que una imagen de la Morenita es llevada en andas por cuatro de nuestros colegiales, á la que dan guardia de honor dos mozos de la Escuadra entre las prolongadas filas de cirios y blandones de la Rda. Comunidad y devotos asistentes, algunos de los cuales llevan izados los pendones y estandartes del Monasterio. El Rmo. Prelado con los mismos ministros y los ocho con pluviales y cetro del Pontifical venían detrás de la Imagen, cerrando la ilustre comitiva nuestro Rmo. P. Abad en hábitos prelaticios entre dos monjes ancianos. Durante el largo trayecto, la Escolanía cantó algunas piezas escogidas, como el «Ave María», el «Inviolata», etc., con acompañamiento de orquesta, y en los intermedios del himno «Ave maris Stella» que canta el coro monacal, ejecutó con la banda muy bellas marchas con soltura y esmero. Sorprendía al volver al templo la espléndida iluminación que, como el día anterior, descubría todas las bellezas de la majestuosa Basílica. Bien se revelaba el fervor de la concurrencia en la recepción de los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía: basta decir que en pocas horas se distribuyeron algunos centenares de Sagradas Formas, á pesar de no haber subido ni una tercera parte por razón de la lluvia persistente de la vigilia. Por la tarde, Vísperas solemnísimas como el día anterior, y por la noche solemne Rosario, Salve de Ubeda y otro himno de la festividad sobre letra de D. José Mas y Casanovas.

Como en los meses anteriores, tampoco han faltado en este las visitas al Santuario por parte de ilustres personajes. Citaremos entre ellas la del Ilmo. Sr. Obispo Laguarda, á quien, de paso para su nueva Diócesis de Jaén, no le permitió su corazón amante de la Morenita ausentarse de Cataluña sin despedirse de su Reina y Patrona. Llegó el día 24 y no partió sin visitar la Santa Cueva, á donde le acompañó nuestro reverendísimo P. Abad. Mencionaremos también la de la ilustre princesa Matilde de Sajonia. Venía de Barcelona acompañada del Consul alemán de

© Biblioteca Nacional de España

esa ciudad, algunas damas de honor y el debido séquito. Admiró la belleza de la montaña, la suntuosidad del templo actual y las ruinas del antiguo. Ni olvidan su acostumbrada visita las fervorosas Peregrinaciones, la primera de las cuales se habrá efectuado, Dios mediante, cuando llegue este número á manos de nuestros lectores, reservándonos, por lo mismo, hablar de ella en el próximo. Además se nos han anunciado ya para Junio la de Valencia y la de la Asociación Reparadora de Pio IX.

Terminaremos con dos cosas que pueden interesar á algunos lectores. Una es que en la zanja abierta para la carretera de Santa Cecilia y en la parte conocida por *Sant Jaume 'l Blanch* se ha hallado una antigua estatua de piedra blanca que representa al glorioso Santo. La otra es que el Café-restaurant situado dentro del recinto del Monasterio corre á cargo de la Sociedad en comandita Perelló y Busquets. Deseamos se acredite esta nueva sociedad para bien de los muchos visitantes con que cuenta todo el año.

Montserrat 30 de Abril. C. A.

NOTICIAS DE LA ORDEN

ALEMANIA.—*Nueva fundación.* Se da por segura la fundación de otro Monasterio benedictino en la Provincia de Westfalia, el cual será dedicado á la Inmaculada Concepción. Llevarán á cabo esta fundación los monjes de la Congregación Beuronense. El Monasterio de Monte Sion en Jerusalén, fundado hace pocos años, será elevado á la categoría de Priorato.

AUSTRIA.—*Nombramiento Académico.* Ha sido nombrado profesor de Exégesis del Antiguo Testamento en la Universidad de Viena el R. P. Nivardo Schlögl, monje cisterciense de Heiligen-Kreuz (Sta. Cruz) de Austria, el cual dirige una edición crítica de la Biblia Hebrea.

ITALIA.—*Nombramiento Pontificio.* Por billete de la Secretaría de Estado el día 9 de Marzo fué nombrado Consultor de la Sagrada Congregación de Obispos y Regulares el R. P. Pedro Bastien, Monje de Maredsous (Bélgica), autor de un «Directorio canónico para uso de las Congregaciones de votos simples» y de varias otras obras.

© Biblioteca Nacional de España

DOCTOR HONORARIO.—Ha sido condecorado con el título de Doctor *honoris causa* del Colegio teológico de Sto. Tomás de Aquino de Génova el P. Lorenzo Janssens, Rector del Colegio benedictino internacional de San Anselmo de Roma, bien conocido por sus Comentarios sobre la Suma del Doctor Angélico, de los cuales ha dado á luz seis gruesos volúmenes que le han merecido sinceros encomios en dos Breves de los Sumos Pontífices León XIII y Pío X.

INGLATERRA.—*Curación milagrosa.* La Revista *Il Sacro Speco*, de Subiaco, da cuenta de la curación milagrosa de un joven monje de nuestro Monasterio de Buckfast (Inglaterra) por intercesión de la Santísima Virgen. Según escribe el Rmo. P. D. Anscario Vonier, Abad de aquel Monasterio, dicho monje se hallaba ya tan grave desde hace tiempo, que los médicos le habían desahuciado. Viendo, pues, los religiosos inevitable la muerte, sólo pedían la gracia de que fuera el día de San José, como deseaba el enfermo. El 19 de Marzo, á la una de la noche, llamaron al Padre Abad, creyendo que estaba el enfermo á punto de espirar. Habiendo pasado larga y penosa agonía, notaron que de repente se iluminaba el rostro del moribundo, que exclamó: «La Virgen, ¡oh qué hermosa es!» y poco después añadió: «La Virgen dice que tome el agua que me envió ayer noche, y quedaré curado. Debo vivir para glorificarla. Hoy ayudaré dos Misas, una en el altar de San José y otra en el de la Virgen.» Unicamente el P. Abad, que después de Completas había recibido una botella de agua de Lourdes que le entregó una Señora, adivinó lo que pedía el moribundo. Mandó, pues, darle el agua que pedía, y habiéndola bebido, al punto se incorporó en el lecho sin dolor alguno, desapareciendo también en lo exterior toda señal de enfermedad. Luego salió de la cama, le dieron de comer, y por la mañana ayudó las dos misas que había dicho, permaneciendo todo el tiempo arrodillado. Al día siguiente le envió el Rmo. Padre Abad á Plymouth para que le reconociesen los médicos que le habían visitado durante la enfermedad, los cuales le declararon perfectamente curado. En efecto, sólo así pudo hacer sin fatigarse un viaje de 60 kilómetros de ferrocarril y cinco más á pie. El hecho ha producido gran sensación en el país, de modo que hasta los periódicos protestantes no solamente locales, sino los de Londres, lo relatan y comentan. El obispo diocesano, que se dignó asistir á la fiesta de N. P. San Benito en el Monasterio de Buckfast, estaba conmovido hasta derramar lágrimas, viendo al joven monje, perfectamente sano y bueno, dirigir las ceremonias en el altar.

© Biblioteca Nacional de España

CORRESPONDENCIA DE LA «REVISTA MONTSERRATINA»

JERUSALÉN

Fiesta de N. P. S. Benito.—Entrada del nuevo Patriarca.

Monasterio de S. Benito y S. Efrén, 27 Marzo de 1907.

Desde que los monjes benedictinos se vieron obligados en 1187, por causa de la toma de Jerusalén por Saladino, á abandonar los Santuarios del Sepulcro de la Virgen, de la Ascensión y el gran Monasterio de Santa María la Latina, siguiendo á los cruzados á S. Juan de Acre, el nombre de uno de los más grandes santos de Occidente, de N. P. S. Benito, se hallaba como desterrado y privado de recibir los homenajes de sus hijos en la ciudad más veneranda del mundo. En el día 21 de Marzo del presente año, el culto al Patriarca de los monjes de Occidente ha sido reanudado en esta tierra fecunda en santos monjes y anacoretas, cuya vida y espíritu se hallan tan fielmente retratados en su santa Regla.

Dióse principio á la fiesta cantando solemnes Vísperas en la vigilia, y por la noche del mismo día reunióse la Comunidad y el Seminario Siro con el fin de felicitar en sus días al P. Benito Gariador, Prior de este Monasterio. Con esta ocasión los alumnos de nuestro Seminario Siro interpretaron una serie de cantos árabes y siriacos en honor de N. Santo Padre, cuya letra había sido compuesta exprofeso por el Rdo. Antun Matlub, sacerdote siro y profesor de árabe y siriaco en el Seminario.

El día 21, á la una y media de la madrugada, la Comunidad se hallaba ya en el Coro entonando los Maitines, que fueron cantados en canto gregoriano, como también todas las demás Horas del día, según costumbre de este Monasterio en las fiestas principales del año. Concluidos los Maitines y Laudes, dióse principio á la Misa de rito Siro, celebrada por el Rdo. Antun Matlub, y así él como el Seminario entonaron los cantos propios de las grandes solemnidades.

Hacia las nueve de la mañana la parte de la carretera de Jericó, que desde el sepulcro de la Sma. Virgen se extiende á lo largo de la parte oriental del valle de Josafat, ofrecía un aspecto animadísimo y extraordinario. Un gran número de religiosos y otras personas de la aristocracia de la ciudad se habían dignado aceptar nuestra invitación, y se dirigían hacia el Monasterio para celebrar la fiesta del Patriarca de los monjes de Occidente.

A las nueve en punto empezó la Misa solemne con asistencia de S. E. G. Outrey, Cónsul general de Francia, con su esposa y familia, y un gran número de comisiones de los PP. Benedictinos de Beurón, Franciscanos, Dominicos, Lazaristas, Blancos de Africa, de Sión, Pasionistas, etcétera, y todas las demás Comunidades de Jerusalén. Nuestra pequeña capilla interina hallábase artísticamente adornada y profusamente ilu-

© Biblioteca Nacional de España

minada, presentando en medio de su pobreza un hermosísimo golpe de vista. Cantóse la Misa *Deus Sempiterne* del Kiriale de la edición Vaticana, la cual dirigida por el inteligente P. Ruperto Le Fur, á quien todo Jerusalén conoce por su pericia y habilidad en saber interpretar las melodías gregorianas, llenó de entusiasmo á todos los circunstantes. Terminada la Misa, se sirvió un modesto *lunch* á cuantos habían sido invitados. La fiesta terminó con la bendición del Smo. Sacramento por la tarde, y con la ejecución de un himno á N. P. S. Benito, cantado por los alumnos de nuestro Seminario Siro, bajo la inteligente batuta del P. Anselmo Lassalle.

Los estrechos límites de una correspondencia no me permiten hacer siquiera una breve reseña del imponente acto verificado en Jerusalén el día 19 de este mes, con motivo de la solemne entrada del nuevo Patriarca Emmo. Sr. Camassei en la santa ciudad y en la Basílica del Santo Sepulcro. No solamente la población católica, mas aun la cismática y musulmana, conservarán para siempre un recuerdo simpático del entusiasta recibimiento y amable acogida que Jerusalén ha prestado al enviado del Señor. Dígnese el cielo prodigar sobre la augusta persona del nuevo Prelado sus luces y gracias especiales, á fin de acertar en la resolución de los múltiples é intrincados problemas de la Iglesia de Jerusalén, y regir por muchos años la grey católica de Palestina.

BUENAVENTURA UBACH, *O. S. B.*

NECROLOGÍA

DIFUNTOS DE LA ORDEN

Rmo. P. Odón Marin, Monje de Affligem, (Bélgica) y Consultor de la provincia belga, en Subiaco, 30 de Marzo.

R. P. Antonio Debono, Monje de San Julián de Génova (Italia), en San Ambrosio de Roma, 4 de Abril.

R. P. Ludgero Knuffman, de Merkelbeek (Holanda), 10 de Abril.

R. P. Francisco J. Terhart, de Schaeflam (Baviera), 24 de Abril.

BIENHECHORES Y COFRADES DE MONTSERRAT

M. I. Sr Dr. D. Esteban Pibernat, Canónigo Lectoral de la S. I. C. de Barcelona.

Excmo. Sr. D. Ramón Nocedal (Madrid).

D. José Romeu, Ordal (Barcelona).

D.ª Eulogia Miñón, Quintanilla Vivar (Burgos).

D. José Gallés, Sarriá (Barcelona).

R. I. P.

© Biblioteca Nacional de España

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

VERIFICADAS EN LA ESTACIÓN DEL MONASTERIO DE MONTSERRAT DURANTE EL MES DE ABRIL DE 1907

Lat. 41° 36' 18" N. Long. 5° 29' 59" E. de Madrid. Altitud: 740 m.

	BARÓMETRO, EN mm. Y Á 0°							TERMÓMETROS CENTÍGRADOS							PSICRÓMETRO	
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad relativa media	Tensión media en milímetros
Décadas 1.ª	689,45	+0.94	694.7	1	679,5	4	15.2	8.87	8.15	20°0	6	2.5	4	17.5	67.10	5.97
Décadas 2.ª	688.14	+0.46	694.8	20	682.7	16	12.1	9.07	9.55	17°0	20	3.0	16	14°0	63.20	5.52
Décadas 3.ª	698.02	+2 03	704.1	23	686.8	27	17.3	11.87	9.25	24°0	25	1.0	28	23°0	57 80	6.72
Mes	691.87	+1 14	704.1	23	679.5	4	24.6	9.97	8.98	24 0	25	1.0	28	23°0	62.70	6.07

	ANEMÓMETRO													DÍAS			DÍAS DE									
	DIRECCIÓN DEL VIENTO — FRECUENCIA DE LOS VIENTOS								Fuerza aproximada — DÍAS DE				Velocidad media por día en kilómetros.	Velocidad máxima en un día.	Despejados.	Nebulosos.	Cubiertos.	Lluvia.	Niebla	Rocío.	Escarcha.	Nieve.	Granizo	Tempestad.	Lluvia total, en milímetros.	Lluvia máxima, en un día	Evaporación media, en milímetros.
	N.	N. E.	E.	S. E.	S.	S O.	O.	N O.	Calma	Brisa	Viento.	Viento fuerte.														
Décadas 1.ª	6	»	2	1	4	6	1	»	3	3	2	2	270,4	664	2	3	5	»	5	»	»	»	»	»	37.2	36.0	»
Décadas 2.ª	5	2	»	»	6	6	»	1	3	4	3	»	177.0	368	1	6	3	»	2	»	»	»	1	»	25,2	18.0	2,23
Décadas 3.ª	3	1	»	1	7	5	»	3	3	2	5	»	224,1	354	4	5	1	1	1	»	»	»	»	»	17.2	17,2	4,08
Mes	14	3	2	2	17	17	1	4	9	9	10	2	225.5	664	7	14	9	1	8	»	»	»	1	»	80,6	36.0	3,15

N. Pérez, O. S. B.

© Biblioteca Nacional de España